

Discurso Cuenta Pública

Ceremonia San Agustín 2025

Viernes 22 de agosto | Auditorio Luksic | 11:00 hrs.

VOCATIVOS

Un especial saludo a las autoridades presentes de la Escuela de Ingeniería, al cuerpo académico, profesional y administrativo, representantes estudiantiles, exalumnos, estudiantes, señoras y señores:

INTRODUCCIÓN

Muy buenos días y muchas gracias por acompañarnos en esta importante celebración. Este año la Escuela de Ingeniería cumple 133 años de existencia, ocasión que no solo nos permite reflexionar sobre nuestros logros y desafíos actuales, sino también nos invita a honrar una rica historia de innovación, excelencia académica y servicio al país.

En esta instancia también conmemoramos a San Agustín, patrón de nuestra Escuela de Ingeniería, cuya figura guía e inspira nuestra labor diaria. San Agustín, con su búsqueda incansable del conocimiento y de la verdad, representa valores fundamentales que sustentan nuestra misión educativa. Su legado nos recuerda la importancia de la sabiduría y la reflexión crítica en el camino hacia la excelencia académica y el servicio a la sociedad.

Como nos enseña San Agustín: “Ama y haz lo que quieras.” Esta expresión, tan breve como trascendente, nos recuerda que el amor verdadero orienta todas nuestras acciones hacia el bien. En esa misma línea, nuestro Plan Estratégico no es solo una hoja de ruta, sino la manifestación de un compromiso arraigado en los valores de la Universidad Católica: formar personas íntegras, servir al país con responsabilidad y construir, desde la excelencia y el amor, una sociedad más justa y fraterna.

Ese mismo espíritu agustiniano de reflexión y comunidad es el que hoy nos convoca en esta Cuenta Pública. No se trata de un trámite administrativo, sino de un ejercicio de confianza, de apertura y de encuentro. Es la oportunidad de mirarnos como comunidad académica, de reconocer lo que

hemos construido y, al mismo tiempo, de proyectarnos hacia lo que aún nos desafía.

En esta misma línea, durante el último año hemos avanzado en nuestro Plan Estratégico al 2030, un proceso profundamente participativo que recoge la historia, la tradición y los valores de la UC, al mismo tiempo que nos invita a enfrentar con decisión los cambios y exigencias que Chile y el mundo nos plantean. Como parte de este trabajo, realizamos un diagnóstico transversal que nos permitió reconocer con orgullo nuestras fortalezas y oportunidades, y también mirar con realismo nuestras debilidades y amenazas. Este ejercicio fue clave para orientar nuestro camino y dar forma a los grandes desafíos que hoy asumimos con convicción. El trabajo colectivo que hemos estado desarrollando, ha dado forma a grandes desafíos y a decenas de iniciativas que guiarán nuestro rumbo bajo el sueño “Inspirar y transformar personas para construir la sociedad que anhelamos desde Ingeniería UC, con excelencia y amor”. Más que un documento, este plan es un pacto común: la expresión de nuestra convicción de que la Escuela de Ingeniería debe seguir siendo protagonista en la formación de personas, en la investigación de frontera y en el servicio al país.

Fruto de este trabajo, hemos identificado los desafíos que marcarán los próximos años. Cada uno de ellos está respaldado por iniciativas concretas que buscan fortalecer nuestra formación, nuestra investigación y nuestro impacto en la sociedad. El Plan Estratégico no es solo un documento, es la expresión viva de los desafíos que asumimos como comunidad. Retoma lo mejor de nuestra tradición y, al mismo tiempo, abre caminos nuevos para que nuestra Escuela siga siendo protagonista en Chile y en el mundo.

El primero de estos desafíos es potenciar nuestro impacto en la sociedad. Porque nuestra misión no se agota en formar ingenieros e ingenieras competentes, sino en formar personas que pongan su talento al servicio de los demás. Para ello, estamos definiendo iniciativas que nos permitirán dar un sello propio a nuestros egresados y egresadas, instalar en la formación temas de interés público, fortalecer la investigación de frontera con impacto global y expandir nuestra vinculación a lo largo de todo el país y el mundo a través de alianzas con el sector privado, público y la sociedad.

Queremos que la Escuela sea reconocida no solo por su excelencia, sino por su capacidad de transformar realidades.

El segundo gran desafío es fortalecer nuestra comunidad a través de una experiencia universitaria integral y positiva para todas y todos. Sabemos que no hay excelencia académica sin bienestar, reconocimiento ni sentido de pertenencia. Por eso, hemos trabajado en propuestas que promuevan una cultura de cuidado, identidad y empatía entre estudiantes, académicos y equipos profesionales. Queremos que todos sientan que esta Escuela es su casa. En esta línea, los distintos programas de mentorías han sido clave para consolidar un entorno de apoyo integral. En este sentido, quisiera destacar especialmente las mentorías entre académicos antiguos y nuevos. Este no solo ha facilitado la integración de quienes se incorporan, sino que también han impulsado proyectos conjuntos, innovaciones en docencia y la creación de redes de apoyo que fortalecen nuestra excelencia académica.

Finalmente, el tercer desafío es mantener y fortalecer la formación de personas, porque allí está nuestro corazón y nuestro mayor legado. En un mundo que cambia aceleradamente, no basta con transmitir conocimiento: debemos formar líderes capaces de pensar críticamente, de innovar con propósito y de actuar con responsabilidad. Para ello, hemos trabajado y revisado modelos de formación integral y flexible, incorporando nuevas metodologías de enseñanza basadas en aprendizaje activo y aplicado, que incluyan inteligencia artificial centrada en las personas y la transformación social. Estamos diseñando nuevas rutas de formación orientadas a preparar a nuestros estudiantes para generar un impacto positivo en la sociedad y proyectando nuestra enseñanza hacia lo global, expandiendo las fronteras del aula con experiencias internacionales y herramientas de vanguardia.

Estos tres desafíos no son temas aislados: se entrelazan y se potencian mutuamente, guiando nuestra misión de enseñar, investigar y servir. En este marco, nuestro sueño “Inspirar y transformar personas para construir la sociedad que anhelamos desde Ingeniería UC, con excelencia y amor” adquiere todo su sentido. A primera vista, el “amor” puede parecer un concepto extraño en la ingeniería, disciplina que se reconoce por su rigor,

objetividad y pensamiento analítico. Sin embargo, como nos recuerda la Declaración de Principios de la Universidad en el apartado 3ero llamado “La universidad, las ciencias las artes y las humanidades”, “el gozo que encuentran las personas cuando se consagran a ella con amor a la comprensión e investigación, es la propia del espíritu humano cuando se deja mover por el designio del Creador”.

En nuestro contexto contemporáneo, donde tecnologías como la inteligencia artificial pueden alcanzar fronteras impresionantes, esta verdad permanece: sin amor, sin un compromiso genuino con los demás y con el bien común, los avances más brillantes quedan vacíos de propósito. Podemos reinterpretar para los ingenieros la máxima del Salmo 127: “Si el amor no edifica la casa, en vano trabajan los ingenieros”. El amor aquí no se entiende como emoción superficial, sino como la fuerza que orienta nuestra acción hacia la creación de conocimiento, la formación de personas íntegras y la construcción de una sociedad mejor.

Siguiendo esta lógica, la Escuela no busca solo transmitir conocimientos o competencias técnicas. Nuestra estrategia se inspira en la idea de ofrecer un camino transformador, que permita a cada estudiante, académico y profesional de nuestra comunidad desarrollarse plenamente y convertirse en agente de cambio. Como señaló el Papa León XIV en la 28.^a Asamblea General de la Federación Internacional de Universidades Católicas, estas deben ser “itinerarios de la mente hacia Dios”, o, para quienes no se adscriben a la fe, caminos hacia algo mejor, más bello y más armonioso. Así, nuestra planificación estratégica no es un conjunto de pasos arbitrarios, sino un diseño intencional que guía a nuestra comunidad hacia metas elevadas, integrando excelencia, ética, impacto social y un compromiso profundo con quienes nos rodean.

En definitiva, el amor no es un agregado decorativo en nuestra Escuela, sino el eje que da sentido a cada desafío que enfrentamos, a cada iniciativa que emprendemos y a cada persona que formamos. Es lo que transforma nuestro quehacer académico en un instrumento para construir un mundo mejor, más justo y humano.

Lo que hemos logrado hasta ahora es solo el inicio de un camino que también se proyecta en sintonía con la UC. Desde que asumió su cargo, el rector de la Llera, el equipo de rectoría, el Honorable Consejo Superior y otros miembros de la comunidad a través de comisiones temáticas, hemos trabajado incansablemente en definir lo que hoy llamamos el Sueño UC “Contribuir a la transformación de la sociedad infundiendo nuestra identidad como sello diferenciador, en la formación, la creación, el descubrimiento, la reflexión y el servicio.”

Este Sueño UC nos recuerda que la excelencia no se mide únicamente en rankings o indicadores, sino en la capacidad de poner el conocimiento, la creatividad y la innovación al servicio del país y del mundo. Se trata de una Universidad que no observa los problemas desde la distancia, sino que se inserta en el corazón de la sociedad: escucha, dialoga y responde con investigación, formación y servicio. Una comunidad académica que aspira a los más altos estándares internacionales, no solo por su producción científica, sino porque cultiva la verdad junto con la compasión, la justicia y la esperanza.

En este horizonte, la Escuela de Ingeniería UC encuentra su sello distintivo: formar personas y generar conocimiento que transformen vidas, siempre con una mirada ética, comprometida y atenta a los más vulnerables. Ese es el norte que guía nuestras acciones y el espíritu que nos mueve como comunidad.

Por eso quiero aprovechar este momento para agradecer profundamente a todos los miembros de nuestra Escuela. Gracias a su trabajo, compromiso y creatividad, avanzamos juntos hacia los objetivos estratégicos que nos hemos propuesto.

A los equipos de profesionales, funcionarios y administrativos, que día tras día trabajan tras bambalinas, asegurando que los engranajes de nuestra Escuela funcionen con precisión y eficiencia: su labor es la columna vertebral que sostiene cada una de nuestras iniciativas. Cada esfuerzo suyo nos acerca a cumplir los desafíos de construir una institución más fuerte, inclusiva y preparada para los cambios del país y del mundo.

A los y las estudiantes, el alma de nuestra comunidad, les expresamos nuestra admiración. Su curiosidad, pasión y compromiso con la excelencia son la chispa que impulsa nuestro Plan Estratégico. Cada pregunta que plantean, cada proyecto que abordan enriquece nuestro entorno de aprendizaje y nos recuerda que formamos líderes capaces de transformar la sociedad.

Al cuerpo académico, fuente de sabiduría y guía, mi más sincero reconocimiento. Su dedicación a la investigación, la enseñanza y la mentoría hace posible que nuestro plan estratégico cobre vida. Cada lección impartida, cada mentoría ofrecida y cada proyecto liderado refuerza la excelencia académica y el impacto de la Escuela en Chile y en el mundo.

Y, por supuesto, a todos quienes se han formado en el pregrado, postgrado y educación continua en nuestra escuela y a quienes colaboran cotidianamente con su talento y esfuerzo: ustedes son parte esencial de nuestra hoja de ruta hacia 2030. Su apoyo permite expandir alianzas estratégicas, fortalecer la internacionalización, potenciar la inserción laboral y generar comunidad.

Un aplauso para todos y todas ustedes.

Cada uno de ustedes, desde su rol, hace posible que la Escuela no solo funcione, sino que avance con propósito hacia el futuro. Es precisamente esa colaboración la que nos ha permitido dar forma a un Plan Estratégico al 2030 sólido y participativo, que honra nuestra historia y tradición, y al mismo tiempo nos invita a mirar hacia adelante con audacia y creatividad.

En este marco, hoy quiero compartir con ustedes algunos de los hitos que marcaron este último año, y que muestran cómo esa visión común se traduce en acciones concretas. No se trata solo de logros aislados, sino de señales de un trabajo constante y sostenido. Cada iniciativa y cada avance reflejan a una comunidad que comprende que el futuro se construye paso a paso, con compromiso y con la mirada puesta en los grandes desafíos de Chile y del mundo.

HITOS

Con mucho orgullo y alegría, les presento a continuación la lista de los “Top 10” que consideramos importantes destacar como dirección durante este periodo:

1. Nuevo rector UC

La designación del profesor Juan Carlos de la Llera como nuevo Rector de la UC constituye un hito histórico: es el primer ingeniero en asumir este cargo en más de 135 años de trayectoria de la UC. Decano de nuestra Escuela entre 2010 y 2022, y académico de destacada trayectoria, su nombramiento no solo es motivo de orgullo, sino que también reafirma el papel protagónico de la ingeniería en el desarrollo institucional y en la proyección de la Universidad hacia los grandes desafíos del país y del mundo.

2. Reconocimiento eclesiástico

El arzobispo de Santiago, monseñor Fernando Chomalí, ingeniero civil de nuestra Escuela, fue creado Cardenal por el Papa Francisco en diciembre de 2024. Este nombramiento lo convierte en el segundo cardenal formado en Ingeniería UC, después de Francisco Javier Errázuriz Ossa. Se trata de un reconocimiento que trasciende lo religioso, pues refleja cómo nuestros egresados, desde la ciencia y la fe, aportan a la sociedad con un profundo sentido de compromiso público, liderazgo ético y vocación de servicio.

3. Memoria institucional

Se lanzó el libro *“Ingeniería para Chile”*, una obra que recoge la historia, los grandes desafíos y las proyecciones de nuestra Escuela a lo largo de más de 130 años. En su presentación participaron los decanos Juan Carlos de la Llera, Hernán de Solminihac, Aldo Cipriano, Juan Enrique Coeymans, Eduardo Varas, y yo, quienes compartimos nuestras reflexiones sobre el rol de la ingeniería en el desarrollo del país en sus distintas etapas de historia y los retos que enfrenta nuestra institución hacia el futuro.

4. Fortalecimiento de la vinculación con exalumnos, industria y Consejo Asesor

Durante el año, el Área de Colocaciones evolucionó hacia una nueva Unidad de Desarrollo Laboral, enfocada en empleabilidad, mentorías y trayectorias profesionales. Asimismo, se fortaleció el Consejo Asesor de la Escuela, se desarrolló un mapa geográfico de egresados, y se consolidaron alianzas estratégicas con organizaciones como Friends UC en Estados Unidos, con el propósito de impulsar redes, donaciones y programas de mentoría tanto a nivel nacional como internacional.

5. Plan Estratégico 2025

Como ya les adelanté, estamos desarrollando un proceso participativo con los tres estamentos, que ha incluido mesas de trabajo, jornadas de planificación y un diagnóstico institucional profundo. Este proceso fue enriquecido por la visita de un Consejo Asesor Internacional, que aportó una mirada externa especializada para la formulación del nuevo Plan Estratégico 2025–2029.

6. Proyectos relevantes para estudiantes: integridad académica, bienestar y acompañamiento

Durante el último periodo, se consolidó el Equipo de Orientación y Acompañamiento Estudiantil y se creó la Subdirección de Bienestar Estudiantil en pregrado y la Coordinación de Orientación y Bienestar en postgrado, fortaleciendo la infraestructura de apoyo para nuestros estudiantes. El programa de Ayudantes de Bienestar ya se ha incorporado a más de 70 cursos, mientras que se avanzó en la implementación de políticas de Integridad Académica para promover la ética y la excelencia en la formación. En conjunto, estas iniciativas de acompañamiento se han consolidado como pilares fundamentales para crear un entorno de apoyo integral, que potencia el desarrollo académico, profesional y personal de todos los miembros de nuestra comunidad.

7. Liderazgo estudiantil

En septiembre del año pasado, se realizó la primera Cumbre de Líderes, un espacio diseñado para reconocer y visibilizar las iniciativas estudiantiles más destacadas, sus logros internacionales y deportivos, y fomentar una cultura de liderazgo colaborativo y con sentido público. Asimismo, nuestros

estudiantes siguieron brillando en sus distintas disciplinas: Matilde Gaete, quien inspira a jóvenes aspirante a astronauta; el equipo Caleuche, distinguido con el Premio “Team Spirit” en el Desafío Maritime Robot X en Florida; Vicente Corvalán, primer lugar en la Olimpiada Internacional de Microelectrónica; Nicolás Bisquertt, quien obtuvo medalla de oro en los Juegos Mundiales Universitarios de Invierno 2025; Catalina Espinoza, Tomás Ferrer y Colomba Ríos, ganadores del desafío Mining Tech de SONDA; José Tomás Ledesma, que obtuvo el primer lugar en la categoría Escalada de Velocidad en la Copa Sudamericana de la International Federation of Sport Climbing; Martín Andrighetti e Ignacio Muñoz quienes obtuvieron el 2.º y 3.er lugar, respectivamente en la Gran Final de TCS CodeVita en India; Marcelo Poo, medalla de oro en el Sudamericano Juvenil y Adulto de Remo 2025; y Raffaella Santibañez, oro en esgrima con florete junto al bronce en Decatlón del estudiante Max Moraga consolidan un año excepcional para el liderazgo y la excelencia estudiantil de nuestra Escuela.

8. Compromiso con la equidad y fortalecimiento del financiamiento externo

Durante el año, reforzamos nuestro compromiso con la equidad y el apoyo a nuestros estudiantes a través de iniciativas como el Giving Day y la gala benéfica “Yellow Tie”, orientadas a recaudar fondos para becas de mantención. Logramos recaudar cerca de 72 millones de pesos, con la mayoría de los aportes provinieron de donantes individuales, lo que refleja la fuerza del vínculo entre nuestra comunidad y la Escuela.

Además, se crearon cátedras financiadas por empresas, se establecieron vínculos con fundaciones y se obtuvieron fondos mediante alianzas estratégicas con la industria, ampliando el alcance de nuestros programas de apoyo estudiantil y fortaleciendo el desarrollo institucional.

9. Reconocimiento internacional

La Escuela de Ingeniería UC reafirmó su liderazgo regional e internacional al posicionarse de manera destacada en el ranking QS 2025. Destaca especialmente el desempeño de Ingeniería de Minería, ubicada entre las mejores de Latinoamérica, mientras que disciplinas como Ingeniería Civil, Ingeniería Estructural y Geotécnica, y Ciencia de la Computación también

lograron posiciones sobresalientes. Este reconocimiento no solo refleja indicadores académicos, sino que es un testimonio del compromiso constante de toda nuestra comunidad con la excelencia, la innovación y el impacto global de la ingeniería UC.

10. Trabajo interdisciplinario

Durante el último año, la Escuela de Ingeniería UC fortaleció su compromiso con la colaboración interdisciplinaria, afianzando institutos como el IIBM, el IIMC y la Escuela de Gobierno, que permiten articular de manera estratégica la investigación, la docencia y la vinculación con otras facultades y actores del ecosistema nacional. A través de este periodo, se concretó la mudanza al nuevo Edificio de Carreras Interdisciplinarias, que ya alberga espacios habilitados como salas de estudio, oficinas del área de Diseño en Ingeniería (DILAB) y un nuevo Taller de Prototipado, promoviendo el desarrollo académico y el trabajo colaborativo entre estudiantes y académicos. Además, se han fortalecido los programas conjuntos de diplomados y magísteres con otras disciplinas, ampliando la oferta formativa en áreas como ingeniería biomédica, diseño responsable, ingeniería de alimentos de próxima generación y geociencias.

No puedo dejar de destacar en estas palabras el increíble e intenso trabajo interdisciplinario que se desarrolla gracias a los grandes aportes de los profesores que son vacantes compartidas con 11 otras unidades académicas de la Universidad, tales como College, el Instituto de Música; la Escuela de Medicina; la Facultad de Química; la Facultad de Agronomía y Sistemas Naturales; el Instituto de Economía; la Escuela de Arquitectura, la Escuela de Diseño, entre otros, además del cuerpo académico, profesional y administrativo del Instituto de Ingeniería Biológica y Médica, el Instituto de Ingeniería Matemática y Computacional, la Escuela de Gobierno, y el área transversal de Diseño en Ingeniería, DiLab.

El fortalecimiento de estas iniciativas es simplemente ejemplar, y lo que pareció en un momento un sueño de alto riesgo, hoy se encuentra luego de 8 o más años de implementación muy consolidado. Agradezco enormemente la labor del director del IIBM, René Botnar, del director del IMC, Pablo Barceló, a la directora de la Escuela de Gobierno, Andrea

Repetto, a las directoras del DiLab, Catalina Cortázar e Isabel Hilliger, que en este periodo han liderado esta área, y a todos los equipos que son parte de estos increíbles proyectos que sin duda han aportado en establecer un nuevo modelo de colaboración entre las distintas áreas disciplinares y grupos dentro y fuera de la escuela.

Junto con agradecer y felicitar a todo el cuerpo académico de nuestra escuela, quisiera también destacar a quienes fueron reconocidos durante el último año: al profesor Pablo Pastén, quien fue reconocido por la revista Chemical & Engineering News de la American Chemical Society; al profesor y rector Juan Carlos de la Llera, quien recibió el Premio Francisco Javier Gil Llambías 2024; al profesor José Miguel Aguilera quien recibió el premio “Isaac Heertje al científico distinguido”; al profesor Leoncio Cabrera, quien fue reconocido entre los 100 jóvenes líderes de 2024; al profesor Miguel Gutiérrez, quien recibió el “2024 Young Professional Award”; a la subdirectora de Preingeniería UC, Gabriela García, reconocida con el premio 50 Mujeres Genias 2024 en la categoría STEM; al profesor Marcelo Arenas, distinguido como Fellow de la Association for Computing Machinery; al profesor César Sáez quien obtuvo el reconocimiento a la Trayectoria RIIIS 2025; a la profesora Patricia Galilea, quien fue reconocida con el premio Mujeres que Inspiran del Banco de Chile; al profesor Miguel Nussbaum fue reconocido con premio Abdón Cifuentes 2025; la profesora Claudia Prieto, fue reconocida “Innovadoras en Salud 2025”. También quiero compartir con ustedes dos reconocimientos muy significativos que recibí durante este periodo y por los cuales me siento muy agradecida: el premio “Ada Byron” entregado por la Universidad Andrés Bello junto a la Universidad de Deusto, y el reconocimiento de Mujeres Ingenieras junto con Condefi y Metro distinguieron a ingenieras destacadas de la académica de todo el país en el “viaje de ser ingenieras”.

Como Escuela nos sentimos tremendamente orgullosos de todos y todas ustedes por el enorme impacto que genera su trabajo.

Durante este año lamentablemente hemos también despedido a miembros de nuestra comunidad que ya no están con nosotros, dejando una huella imborrable en quienes compartieron con ellos. Recordamos con especial cariño al profesor emérito de Ingeniería Estructural y Geotécnica, Pedro

Hidalgo, al profesor de Ingeniería Hidráulica, Sergio Radrigán Vogel, al decano de la Escuela de Ingeniería entre los años entre los años 1982 y 1988, el profesor emérito de Ingeniería Hidráulica, Bernardo Domínguez, a Arturo Cid, profesional que prestó apoyo en la coordinación de diferentes proyectos de investigación de nuestros académicos por más de 10 años, a Camilo Lagos, estudiante del Doctorado en Ciencias de la Ingeniería, y a Vicente Gebauer, estudiante de Ingeniería Civil Eléctrica. A cada uno de ellos los llevamos en nuestra memoria y oraciones, agradeciendo el legado y la presencia que tuvieron en nuestra Escuela. Les pido unos segundos de silencio para recordarlos.

A continuación, presentaremos con mayor detalle la Cuenta Pública, donde los distintos miembros de nuestra Escuela darán cuenta de los logros alcanzados, las iniciativas emprendidas y los desafíos que hemos enfrentado durante el último año. Cada intervención reflejará el esfuerzo conjunto de toda nuestra comunidad académica, destacando el compromiso y la dedicación que nos han permitido avanzar en nuestra misión de formar profesionales de excelencia, impulsar la investigación de vanguardia y fortalecer nuestra vinculación con la sociedad.

VIDEO CUENTA PÚBLICA

PALABRAS DE CIERRE

Lo que acabamos de ver es un resumen del enorme trabajo y esfuerzo que este tremendo equipo de académicos, profesionales, administrativos y estudiantes han entregado para avanzar un año más en el desarrollo y crecimiento de nuestra querida Ingeniería UC. Nunca olviden que, en este lugar de trabajo y estudios, nuestros esfuerzos y cariño con el que hacemos las cosas impactan y tocan la vida de muchos.

Es para mí muy emotivo y me llena de orgullo ver plasmado el intenso trabajo que han realizado en este último período, donde hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre los logros y también los desafíos que han marcado nuestro camino durante este último periodo.

Querida comunidad, hoy más que nunca, Ingeniería UC transita por un momento clave en su historia. Sobre una sólida base construida por

generaciones de decanos, profesores y profesoras, estudiantes y colaboradores, hemos avanzado hacia una visión que entiende la ingeniería no solo como un saber técnico, sino como una disciplina profundamente humana, orientada a generar impacto social con propósito y responsabilidad.

Ese camino tuvo un impulso decisivo con el decano y actual rector, Juan Carlos de la Llera, quien introdujo el concepto del Care como corazón del plan estratégico 2020–2024. El Care (cuidar a los demás y a lo que hacemos, con cariño, empatía y responsabilidad) nos enseñó que la ingeniería también se construye desde la ética y la sensibilidad, en tiempos de incertidumbre y complejidad. Desde esa inspiración, nuestra Escuela renovó su currículo, fortaleció la inclusión, expandió la innovación y estrechó sus lazos entre docencia, investigación y sociedad.

En estos últimos años, ese espíritu no solo se mantuvo: se amplificó. Juntos hemos consolidado una gestión marcada por la participación y el diálogo, por la apertura a nuevas sensibilidades y por una convicción clara: la excelencia académica no puede estar separada del compromiso con las personas y con el país.

Ese mismo espíritu nos guía a cerrar un ciclo y abrir otro, con este nuevo Plan Estratégico inspirado en el sueño colectivo: “Inspirar y transformar personas para construir la sociedad que anhelamos desde Ingeniería UC, con excelencia y amor.” Este sueño reconoce que el impacto social de la ingeniería no se juega únicamente en nuestras aulas, sino también en la forma en que cuidamos a quienes forman esta comunidad, y en la coherencia entre lo que sabemos y lo que hacemos.

La ingeniería del Care, y ahora también de la inspiración y la transformación personal, no es un ideal abstracto. Es una práctica cotidiana que cruza planes estratégicos, reformas curriculares, relaciones humanas y vínculos con la sociedad. Es la convicción de que no basta con formar profesionales competentes: debemos formar personas capaces de poner su conocimiento al servicio de otros, con visión de futuro y con generosidad.

El verdadero impacto de una Escuela se mide en la huella que deja en las personas que pasan por ella y en cómo esas personas transforman el

mundo. Lo que hemos construido juntos no es un punto de llegada, sino un punto de partida. Somos herederos de una tradición centenaria, pero también responsables de que esa tradición no sea solo memoria, sino fuerza viva que inspire a quienes vendrán después.

Sigamos caminando juntos. Sigamos soñando en grande. Porque el futuro de la Escuela no depende de una persona, sino de todos nosotros: de nuestra capacidad de enseñar con pasión, de investigar con excelencia y de imaginar con valentía y amor los mundos posibles que aún nos esperan.

En palabras de **Emily Roebling**, la ingeniera que hizo posible el Puente de Brooklyn: *“La educación de un ingeniero no termina en el aula, sino que se prolonga en el deber de contribuir al progreso humano”*. Para quienes no la conozcan, Roebling no solo supervisó la construcción de uno de los mayores logros de la ingeniería de su tiempo, sino que demostró que la visión, la perseverancia y el compromiso ético pueden transformar desafíos en historia. Que su ejemplo nos inspire: nuestra misión no es solo formar profesionales, sino forjar e inspirar líderes valientes, capaces de abrir caminos donde otros solo ven obstáculos, de transformar dificultades en oportunidades, y de poner su conocimiento al servicio de la humanidad.

Avancemos juntos, entonces, construyendo esa nueva lógica que nos inspira: una lógica de audacia y compromiso, de excelencia y servicio, de visión y humanidad. Que cada paso que demos, cada proyecto que emprendamos y cada vida que toquemos, sea un testimonio de la fuerza viva de nuestra Escuela.

Porque la verdadera grandeza de Ingeniería UC no solo se mide en títulos, edificios o estadísticas. Vive en la pasión que nos mueve, en la creatividad que nos guía, en la solidaridad que nos une. Vive en cada estudiante que se atreve a soñar, en cada académico o académica que inspira, en cada profesional que transforma.

Que esta grandeza nos acompañe, nos desafíe y nos conduzca hacia un futuro que todavía no se ha escrito, un futuro que construiremos juntos, con valentía, generosidad y amor. Y que, al mirar atrás algún día, podamos decir

con orgullo: aquí, en esta Escuela, hemos hecho historia, hemos soñado, hemos inspirado y hemos transformado.

Muchas gracias.